

Cuernavaca, Morelos.  
5 de noviembre de 2014.

## **Ceremonia de izamiento de la bandera de la paz**

Muy buen día tengan todas y todos.

Querida comunidad universitaria.

Hermanas y hermanos todos.

“Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor”. Afirma Antoine de Saint-Exupery.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos, la máxima casa de estudios de Morelos, es la casa de la inteligencia que hoy, los universitarios todos, queremos poner al servicio del amor, porque queremos construir un Morelos con paz.

Construir hoy un Morelos con paz, un México con paz, un Mundo con paz, es desarrollar una nueva narrativa.

La narrativa dominante, la narrativa de los poderosos se centra en el capital y sus intereses, y desplaza a sus periferias a los seres humanos.

Es una narrativa que cosifica a los seres humanos, les niega su cualidad de sujetos, privilegia el consumismo, por encima de la satisfacción de necesidades.

La narrativa dominante, la narrativa de los poderosos tiene un dios y sólo ante él se inclina: el dinero.

Es una narrativa que tiene un hilo conductor, que impone como dogma: los pueblos y las naciones que pretenden alcanzar el bienestar –dicen– deben caminar por la senda que los haga progresar.

Lo que la narrativa dominante, lo que la narrativa de los poderosos ocultan, es que su idea de progreso, de desarrollo, de modernidad, está anclada en el modelo de sujeción colonial que conoció el mundo hace ya más de 500 años y que ha marcado desde entonces nuestra historia.

Antes fueron las monarquías imperiales, hoy es el capital trasnacional y quienes a nivel nacional y local se autoproclaman como sus cancerberos.

¡Basta ya!

Démosle rienda suelta a la imaginación y con la esencia de nuestro ser universitario y con la aportación de los campos del saber que aquí cultivamos, despleguemos una nueva narrativa.

Una nueva narrativa que nos reconcilie en primer lugar con nosotros mismos y a partir de ello, nos reconcilie con nuestros semejantes, con la naturaleza y con el universo.

Una nueva narrativa que se ubique en el horizonte de construir aquí y ahora un Morelos con paz, un México con paz, un mundo con paz.

Una nueva narrativa que ponga en el centro a la persona humana y su dignidad inalienable.

Una nueva narrativa que le regresa a las palabras su significado, su esencia, su valor y permita que la palabra se constituya en la fuerza transformadora de nuestras conciencias, de nuestra cultura, de nuestra convivencia.

Los universitarios sabemos que los seres humanos somos palabra y porque somos palabra tenemos la posibilidad de pensar, de sentir, de dialogar, de reír, de llorar, de cantar y de gritar.

Recuperar la centralidad de la palabra, darnos una nueva narrativa desde los márgenes del universo neoliberal, desde la alianza con los movimientos sociales que en Morelos, en México y en el Mundo luchan por una paz con justicia y dignidad, es darnos la oportunidad de conquistar la esperanza.

Hoy en México y en Morelos estamos inmersos en una emergencia nacional, la espiral ascendente de violencia nos tiene horrorizados, pero no debe de paralizarnos, antes al contrario, debe ponernos en acción, se lo debemos a nuestros muertos, se lo debemos a las víctimas directas e indirectas de esta guerra estúpida y fratricida, nos lo debemos, en última instancia, a nosotros mismos.

Como universitarios sabemos cómo lo señala –Luis Razeto– que “sólo por acción de las ideas, de las fuerzas subjetivas, de las conciencias que piensan y deciden con libertad, podemos esperar que ocurran cambios cualitativos, que haya innovaciones, que se creen y organicen realidades nuevas, que los procesos sigan direcciones distintas a las que han marcado el pasado”.

Y porque Morelos, México y el Mundo están urgidos de crear y organizar nuevas realidades, este acto simbólico de izar la bandera de la paz en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, significa que los universitarios de aquí, tenemos el compromiso de orientar nuestro hacer, a ello.

Morelos, México y el Mundo están urgidos de crear y organizar nuevas realidades en las que la paz sea una realidad.

Crear y organizar esas nuevas realidades no es tarea de individuos aislados, no es tarea de colectivos aislados, es tarea de un gran movimiento social que ponga la fraternidad, la solidaridad, la generosidad, la dignidad de la persona humana, en el centro de su acción.

“Los movimientos populares –dijo el papa Francisco recientemente– expresan la necesidad urgente de revitalizar nuestras democracias, tantas veces secuestradas por innumerables factores. Es imposible imaginar un futuro para la sociedad sin la participación protagónica de las grandes mayorías, y ese protagonismo excede los procedimientos lógicos de la democracia formal. La perspectiva de un mundo de paz y justicia duraderas –continúa el Papa– nos reclama superar el asistencialismo paternalista, nos exige crear nuevas formas de participación que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común. Y esto con ánimo constructivo, sin resentimiento, con amor”.

Izar hoy la bandera de la Paz en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos es un acto simbólico muy profundo.

El simbolismo que queremos expresar con él, es que los universitarios de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, de cara a la sociedad, de cara a las mujeres y hombres de Morelos, de cara a las niñas y niños de Morelos, de cara a las y los jóvenes de Morelos, de cara a los pueblos de Morelos, nos comprometemos a canalizar el torrente de nuestro coraje, de nuestro dolor, de nuestra rabia contenida, explorando con todas nuestras capacidades, con toda nuestra voluntad, desde el saber, el conocimiento y la acción, todo aquello que tarde o temprano nos llevará a un Morelos con paz, a un México con paz.

“No hay camino para la paz, la paz es el camino”, decía Mahatma Gandhi, y porque la paz es el camino, los universitarios de la Universidad Autónoma de Morelos, hoy, de cara al horror que vive la nación, de cara al horror que se vive en nuestro estado, nos decimos a nosotros mismos, le decimos a las mujeres y hombres de buena voluntad que ese es el camino que caminaremos.

Y que quede claro, cuando hablo del horror que vive la nación, que vive nuestro estado, me refiero a la violencia estructural, a la desigualdad, a la exclusión, a la impunidad, a la corrupción, a la violación sistemática de los derechos humanos, a la ausencia de Estado de derecho, a violencia cultural, y también a la violencia visible.

No olvidemos el triángulo de la violencia de Galtung, según el cual la violencia visible es sólo la punta de un iceberg, que oculta y se sustenta, en la violencia estructural y la violencia cultural.

“La primera condición para la paz es la voluntad de lograrla”, afirma Juan Luis Vives.

Con este izamiento de la bandera de la Paz en la Universidad Autónoma de Morelos démonos la voluntad de lograr la paz.

Construir un Morelos con Paz, un México con paz con y desde los movimientos populares, es la consigna.

*Por una Humanidad Culta, Una Universidad Socialmente Responsable.*